

IGLESIA CUADRANGULAR MONTE SINAI VILLA VENECIA
CLASES DE EVANGELISMO
CLASE 11 Periodo 1

LAS OBRAS DE LA CARNE Y EL FRUTO DEL ESPÍRITU

TEXTO BÍBLICO: *Gálatas 5:16-17*

¹⁶ Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.

Objetivos:

- Comprender cómo andad en el Espíritu
- Internalizar el oponerse a la satisfacción de lo los deseo de la carne
- Identificar la lucha intensa entre los frutos del Espíritu y las obras de la carne
- Entender que somos más que vencedores en esta lucha

INTRODUCCIÓN

Después de entregarte al Señor tú tendrás que tomar una decisión diaria, cada mañana al despertar y prepararte para comenzar tu día; esta decisión será: ¿Cómo he de vivir este día? ¿Viviré conforme a la carne o conforme al espíritu? La vida cristiana será una lucha constante y solo hay dos maneras de vivirla; vivir en la carne y ser carnales o vivir en el espíritu y ser vencedores. Ambas maneras de vivir traerán sus consecuencias.

DESARROLLO DEL MENSAJE

- I. **Digo, pues: Andad en el Espíritu:** Constituye un mandato de la forma como debemos andar. Aquí “Espíritu está en mayúscula que quiere decir Espíritu Santo y la forma de andar en el Espíritu es producir los frutos del espíritu en nosotros de manera permanente y natural estos frutos son: (*amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza*)
22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. **Gálatas 5:22-23**
Una vez que nos arrepentimos y decimos seguir a Cristo, es necesario reproducir el fruto del Espíritu en nosotros, tienen que ser evidentes cada una de estas características del fruto del Espíritu en nuestras vidas. Ahora bien, esto no es forma automática, sino intencional, debe decidirlo y hacerlo debe luchar contra su naturaleza pecaminosa y arrancar de ella todo vestigio de pecado.
- II. **Y no satisfagáis los deseos de la carne:** Aquí carne se refiere a naturaleza pecaminosa, hay una naturaleza pecaminosa dentro de cada uno de nosotros que pide y exige ser satisfecha. Y manifiestas son las obras de la carne: (*adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas*).

19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Gálatas 5:19-21.
El apóstol Pablo todavía tiene que hablarle como carnales: 1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque

aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? 1 Corintios 3: 1-3

III. **La lucha intensa entre los frutos del Espíritu y las obras de la carne:**

17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Gálatas 5:17-18

Esto indica claramente que hay una lucha interna permanente en el cristiano que de decida vivir por el Espíritu (esto es sometido a la voluntad de Dios y dirigido por su Espíritu) y su naturaleza pecaminosa que lleva dentro. Después de arrepentirnos y bautizarnos, si no cultivamos correctamente la vida cristiana, uno puede convertirse en un cristiano carnal.

¿Cómo sucede esto? Lo que pasa es que cuando nos convertimos al Señor, no dejamos de ser humanos. Seguiremos teniendo luchas, tentaciones y pruebas, ahora más que nunca. Después de unas semanas, meses y hasta años, el descuido y negligencia espiritual dará lugar a que la carne comience a gobernar nuestro ser. La responsabilidad de despojarnos de la naturaleza pecaminosa es de nosotros, nosotros tenemos el deber de participar activamente, nunca debemos dejar de luchar, a veces podemos fallar pero la consigna es nunca darnos por vencido. *5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; Colosenses 3:5*

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. *Hebreos 12:1*

IV. **Somos más que vencedores en esta lucha:** Andad en el Espíritu significa entonces resultar vencedores al practicar el fruto del Espíritu y hacer morir en nosotros las obras de la carne. Y es nuestra responsabilidad elegir el estilo de vida que queremos llevar porque hay consecuencia y recompensas dependiendo de cómo decidamos. *“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”*

Romanos 8:37 *13 porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Romanos 8:13* El cristiano que decide vivir conforme a la carne, obedece y sacia los deseos de su carne y así se convierte en un cristiano carnal. El cristiano que decide vivir negándose a los deseos de su carne, día a día y se esfuerza por agradar a Dios y cumplir con sus responsabilidades como hijo de Dios, sin importarle lo que siente o no siente, a este la Biblia lo llama cristiano vencedor. *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.* **Romanos 8:1**

LLAMADO

Es el momento que usted tome la sabia y firme de decisión de arrepentirse y convertirse a Dios y acepte vivir conforme al mensaje de de Jesucristo. Si usted no hace esto su destino es la condenación eterna, hoy Dios pode delante de usted la vida y la muerte, le pedimos por favor que elija la vida, ya Dios hizo todo lo que tenía que hacer para librarlo de la condenación eterna, ahora le toca a usted hacer su parte, deje de practicar el pecado y pídale a Jesús que sea Señor de su vida.